

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL DEBER DE LOS CATÓLICOS.

Llamamos toda la atención de nuestros
lectores sobre la siguiente importantísima

CARTA PASTORAL

DEL SEÑOR OBISPO DE CANARIAS.

NOS DOCTOR D. JOSÉ MARÍA DE URQUINONA Y
BIDOT, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA
SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CANARIAS, ADM-
NISTRADOR APOSTÓLICO DE TENERIFE, SUBDE-
LEGADO CASTRESE DE ESTAS SIETE ISLAS, ET-
CETERA, ETC.

A todos los fieles de ambas diócesis, salud
en Nuestro Señor Jesucristo.

Hijos amadísimos: Con bastante pena de
nuestra alma, porque conocemos vuestra an-
gustiosa situación a la vez que tocamos la Nues-
tra, os dirigimos hoy la palabra, buscando en
vuestra propiedad y caridad cristiana el auxi-
lio que necesitamos para que ni a la magestad
de Nuestro Dios falte el culto que, a fuer de
católicos estamos obligados a ofrecerle, ni vos-
otros carezcáis de los consuelos y beneficios de
nuestra santa y divina religión, que tan neces-
arios son para asegurarnos el más importante
de todos los negocios, el que puede llamarse
verdadero y único negocio del hombre, el de su
salvación eterna.

Vosotros no ignoráis que hace muy cerca de
tres años que los eclesiásticos no cobramos ni
un real siquiera de la renta que corresponde a
nuestro santo ministerio, con arreglo a lo con-
signado en el último Concordato; y bien debéis
calcular que, aunque hayamos conservado nues-
tra existencia, porque la Providencia divina ha
cuidado de nosotros, hemos debido pasar gran-
des apuros para cubrir nuestros gastos, aun vi-
viendo con las economías a que necesariamente
tiene que sujetarse un pobre, cuando no cuenta
con los recursos necesarios para sostenerse, según
su clase y circunstancias.

Nuestra misma situación lamentable nos ha-
cía esperar que condolido el Gobierno de ella y
reconociendo por otra parte la gravísima obli-
gación que tiene de abonar nuestra renta se
prestaría a satisfacerla, como la justicia lo exi-
ge y lo reclama la humanidad.

En medio de esta tribulación enorme tenia-
mos siquiera el consuelo de percibir las dota-
ciones de fábrica, las cuales, aunque con bas-
tante trabajo, por lo escasas que son y lo mu-
cho que se han reducido en estos años últimos,
nos servían para cubrir las necesidades más ur-
gentes del culto divino.

Algo se alentó nuestro espíritu al oír decir
en pleno Parlamento a uno de los señores mi-
nistros que ya no se exigía el juramento de la
Constitución para cumplir las obligaciones del
Estado. Concebimos entonces la esperanza de
que, cuando no los considerables atrasos que se
nos adeudan, al menos empezáramos ya a co-
brar nuestra renta corriente, y hasta nos diri-
jimos al jefe de la administración en esta pro-
vincia reclamándola. Pero han quedado fallidas
nuestras esperanzas, pues no solamente se nos
niega, como antes, la renta del personal, sino
que también se retienen las asignaciones del
culto, siendo por cierto notabilísimo que esta
medida se haya puesto en práctica cuando la
iglesia nuestra madre celebra sus fiestas más
solemnas, aumentándose por lo mismo sus gas-
tos. Los meses de Marzo y Abril, consagrados
a la memoria de los padecimientos de nuestro di-
vino Redentor, son precisamente los primeros
en que hemos dejado de percibir las dichas
asignaciones, así es que a no ser por la caridad
de los fieles no hubiéramos tenido oficios divi-
nos en la pasada Semana Santa.

Bien debéis conocer, hijos muy amados, que
las cosas no pueden continuar así por más
tiempo: visto el completo abandono que se ha-
ce de la Iglesia, sin tomar en cuenta sus ne-
cesidades y sus derechos, es indispensable que se
arbitren por ella los medios necesarios para
sostenerse en el orden temporal.

El derecho que tiene a exigir de los pueblos
un canon o tributo, como remuneración de los
importantes servicios que presta con su mini-
sterio lo mismo a cada hombre en particular
que a las familias y a la sociedad en general,
es incontestable. Este derecho se entraña en
la ley natural: está fundado en los principios
inviolables de la justicia, que reclaman para
cada uno lo que es suyo, y ninguna propiedad
más legítima del hombre que el fruto de su
trabajo, la remuneración, queremos decir, pro-
porcionada a su tarea y a su servicio.

Jamás se ha negado esto a hombre alguno
en una sociedad bien organizada, mucho mé-
nos podrá negarse a la Iglesia, cuya institución
es tan elevada y sus servicios los más impor-
tantes que se pueden prestar sobre la tierra.

¿Qué tienen que ver con la Religión santa de
Jesucristo las falsas religiones que se encuen-
tran derramadas por el mundo? Pues con ser-
tanta su diferencia no hay pueblo ni nación
que no reconozca en esta parte sus derechos,
proveyendo al sostenimiento de su culto y de
sus ministros con una prodigalidad verdaderamente
admirable en que tienen mucho que
aprender y por qué confundirse las naciones
modernas donde se profesa hoy el Catolicismo.

Jesucristo nuestro Salvador y Maestro en me-
dio de su ardiente solicitud por alejar del cora-

zon de sus Apóstoles la codicia de los bienes
temporales con cuyo objeto les dijo que no lle-
varan dinero en sus alforjas, que solo pensarán
en desempeñar la misión que les confiaba, ejer-
citando su ministerio con abnegación completa,
sin otro fin que el de dar gloria a Dios y salvar
las almas; en medio, repetimos, de estos princi-
pios de perfección cristiana que inculcó en el
ánimo de sus discípulos, se cuidó muy bien de
consignar el derecho que tenían a la remunera-
ción temporal, más claro, la obligación de los
fieles a mantenerlos, cuando dijo que el opera-
rio es acreedor a su recompensa o estipendio:
dignus est enim operarius mercede sua y por lo
mismo que debiendo ellos vivir a costa de los
pueblos, a quienes prestaban su servicio, tomaran
desde luego aquello con que contribuyeran
para mantenerlos, *manducate quae apponuntur
vobis*.

Fundado el Apóstol en tan respetables an-
tecedentes esclarece este derecho con una argu-
mentación vigorosísima, cuando en el capítu-
lo 9.º de su primera carta a los Corintios se ex-
presa en estos términos: «Por ventura nosotros
no tenemos potestad de comer y de beber? ¿Quién
jamás va a campaña a sus propias expensas?
¿Quién planta una viña y no come el fruto de
ella? ¿Quién apacienta un ganado y no se ali-
menta de su leche? Cuando Moisés escribió en la
Ley que no se ate la boca al buey que ara, ¿glo-
rio dijo por el buey o por nosotros? Ciertamente
por nosotros se escribieron aquellas palabras;
porque el que ara debe arar con esperanza y
también el que trilla debe tenerla de participar
de los frutos de su tarea.»

«Si nosotros os proporcionamos beneficios espi-
rituales será mucho que recojamos algo de lo
material que os pertenece? ¿No sabéis que los
que trabajan en el santuario comen de lo que es
el santuario y que los que sirven al altar parti-
cipan juntamente del altar? Así también ordenó
el Señor que los que anuncian el Evangelio vi-
van del Evangelio.» *Ita et Dominus ordinavit
qui Evangelium annuntiant de Evangelio vivere*.
Puede darse razonamiento más sostenido ni
más concluyente para llevar una convicción in-
tima de nuestro derecho aun a las inteligencias
que más prevenidas puedan estar contra él?
Pues sobre estos textos sagrados es mucho lo
que han escrito los Doctores y los Padres excla-
rando más y más esta verdad importantísima.
En vano se empeñan en desfigurarla los
que, aborreciendo de muerte a nuestra Reli-
gión Santa, como enemiga que es de sus erro-
res y de sus vicios, al ver que nada pueden
contra los poderes espirituales que ha recibido
del cielo, fijan sus miras en quitarle la vida
temporal, atacando sus derechos y privándola
con violencia de sus recursos, con el diabólico
intento de que muera por consunción, de que
no habiendo con qué sostener los templos, se
acabe el culto católico y también se acaben
la predicación del Evangelio y los Sacramentos,
careciendo sus ministros de medios para ali-
mentarse.

No; eso no lo lograrán jamás. Aunque sitien a
la Iglesia por hambre y claven el puñal asesino
en el corazón de sus Sacerdotes, mal que les
pese, habrá siempre en el mundo quien predi-
que, contra sus errores, las verdades eternas
que nos enseñó el Hijo de Dios, y quien admi-
nistre los Sacramentos, que El instituyó en be-
neficio de los hombres, y será honrada la Ma-
gestad divina con el culto tan patético como so-
lemne que se le tributa en los templos de nues-
tra Santa Religión; porque lo que Dios ha edi-
ficado para que se conserve hasta el fin de los
siglos, no pueden destruirlo los hombres.

Por entre una persecución horrosa, nada
menos que de tres siglos, que a la vez que sa-
crificaba a los cristianos en los más bárbaros
suplicios, saqueaba el tesoro de la Iglesia, in-
cautándose de sus bienes, atravesó el Catolicis-
mo, sostenido con la fe de sus hijos y sustenta-
do con sus generosas ofrendas. Y si al cabo de
diez y nueve siglos se encuentra envuelto en
una persecución, que no dista mucho de aque-
lla, tampoco sus enemigos se gozarán con el
triunfo. La Iglesia católica correrá esta tempe-
stad, como nave construida a prueba de tem-
porales y dirigida por un Piloto que cuenta con re-
cursos infinitos para salvarla: sufrirá sin duda
grandes pérdidas en el torbellino de los ele-
mentos que la combaten, experimentará graves
privaciones, pero nunca podrá faltarle la fe y
la obediencia de sus predilectos hijos ni la aban-
donarán estos en su desgracia.

El derecho que la Iglesia tiene a que la sos-
tengan en la parte temporal los fieles está bien
al alcance de todos: sus necesidades no son
menos conocidas, mejor dicho, todos conocemos
la necesidad de prestarle hoy nuestro auxilio
para participar de sus grandes beneficios y sen-
timos un compromiso, tanto más fuerte, a so-
correrla cuanto sabemos la mano pródiga con
que derramó ella sus bienes en favor de la in-
digencia, mientras se conservó en pacífica po-
sesión de lo suyo, habiendo sido siempre el te-
soro de la Iglesia un manantial inagotable de
beneficencia, abierto a toda clase de necesida-
des, a las privadas y a las públicas, a las del
Estado y a las de las familias, según lo acredi-
tan los archivos con sus fundaciones inmensas
y la historia con la narración de sus hechos,
siendo aun mucho más lo que la tradición de
los pueblos trasmite de una generación a otra,

haciéndose, por lo mismo, como proverbial, en
todas ellas, la caridad sin límites de la Iglesia
de Jesucristo.

Cuando una madre, pues, tan generosa, que
sólo existe para bien de los hombres y tiene de-
rechos tan altos para que la alimenten sus hi-
jos, se encuentra en grave necesidad y les pide
una limosna, se la negarán estos? Es imposi-
ble; ni aun siquiera podemos imaginarlo: por
tanto repetimos que, aunque los que se han
llevado nuestros bienes dejen de pagarnos lo
que nos adeudan, no se cerrarán nuestros tem-
plos, ni se morirán de hambre los ministros del
culto; no porque todavía hay y habrá siempre
en la religión de Jesucristo quien tenga fe y
ame de corazón a la madre venida del cielo que
nos dió el ser de hijos de Dios; y esas almas
fieles sabrán partir su pan con su Madre la
Iglesia para que no se acabe el culto divino ni
se cierren para las almas esas fuentes de mise-
ricordia, por las cuales se nos comunican los
beneficios inestimables de la redención.

Es verdaderamente admirable el espectáculo
que por este concepto está representando hoy
la Iglesia católica, porque en todas partes cor-
re ella la misma suerte, empezando por Roma,
dominada, como ya sabéis, por una revolución
impía, que se ha apoderado del patrimonio de
San Pedro, repartiéndose, según su costumbre,
los bienes eclesiásticos y dejando al Papa arrin-
conado en el Vaticano, sin más recursos para
atender a las necesidades inmensas de la Santa
Sede que los que quiera proporcionarle la Di-
vina Providencia.

¿Y qué es lo que sucede? No podeis ignorarlo.
La caridad cristiana parece que ha recibido del
cielo la virtud de multiplicar sus bienes; pues
en medio de las apuradas circunstancias de
nuestra época, de que se resenten todos los
pueblos, son innumerables las ofrendas que lle-
gan al Vaticano de las cinco partes del globo,
cubriendo con ellas la silla apostólica sus pre-
miadas necesidades y dando de limosna mucho
más que los poderosos de la tierra.

Y cuando los fieles proveen con sus bienes
temporales al socorro de Santa Sede, no se des-
entienden por cierto de las necesidades de sus
iglesias particulares, dando esto por resultado
que el esplendor del culto divino se manifiesta
hoy en razón inversa de la pobreza de la Igle-
sia; pues nunca se ha tributado con más solem-
nidad que en los días que vamos atravesando.

Este hecho, que todos admirán, habla muy
alto a la inteligencia y al corazón del hombre
en recomendación de la Iglesia católica; porque
prueba una vez más que Dios está con ella para
sostenerla y sacarla triunfante de sus enemi-
gos. Y a la vista de él, ¿cómo no alentarse nues-
tra confianza cuando nos vemos en la necesidad
de implorar vuestro auxilio para que no se
cierren nuestros templos, para que en las igle-
sias matrices de las diócesis de Canarias y de
Tenerife se honre la majestad del Señor con la
solemnidad que corresponde, en cuanto es po-
sible, a su grandeza soberana, y en vuestras igle-
sias parroquiales se tributen al menos los cul-
tos ordinarios, y conteis con ministros de Jesu-
cristo que os administren los sacramentos y el
paseo espiritual?

Mientras las privaciones no han pasado de
nuestras personas, hemos sabido sufrir la veja-
ción sin molestarnos; pero cuando nos faltan me-
dios para cubrir los gastos indispensables de lo
material del culto no podemos ya excusarnos esta
molestia: nos encontramos en la necesidad ur-
gentísima de pedirnos una limosna. Estamos en
la persuasión íntima de que la Iglesia, con el
consejo divino con que siempre obra en todo lo
perteneiente a su disciplina lo mismo que a su
enseñanza, fijará las bases sobre que haya de
fundarse en adelante el tributo temporal con
que los pueblos cristianos deban contribuir para
sostenerla; pero como la necesidad de que se
trata no admite espera, es preciso que interina-
mente arbitremos el modo de subvenir a ella; y
no encontramos uno ni más oportuno, ni más
acreditado, ni más suave y aun grato al corazón
que la caridad de los fieles, la limosna espontá-
nea, que cada cual puede prestar según sus fa-
cultades y hasta según su voluntad. Aunque
dejamos consignado el derecho, a nadie impo-
nemos obligación. Nos contentamos con hacer
presente la necesidad, dejando a la piedad de
cada uno el socorro de ella.

Pero como aun siendo esto así, necesita orga-
nizarse, para que se pueda llenar cumplida-
mente el objeto, ordenamos que en esta capital
y en todos los pueblos de ambas diócesis se
abra una suscripción vecinal para reunir fondos
destinados al sostenimiento del culto.

Al efecto se formarán juntas compuestas del
Párroco y de cuatro vecinos, designados por el
mismo, los cuales se encargarán de inquirir
uno por uno a todos los vecinos comprendidos
en la feligresía, para que manifiesten la suma
con que podrán contribuir todos los meses. Se
entiende que en las poblaciones donde haya más
de una parroquia, se aumentarán las juntas en
proporción de ellas, por manera que venga a
constituirse una junta en cada parroquia.

En esta capital de las Palmas y en la de la
Laguna solo se nombrará una junta, compuesta
de dos señores capitulares, designados por el
Cabildo, del Párroco más antiguo y de seis ve-
cinos, elegidos por Nos en esta capital y en la

de la Laguna por nuestro gobernador eclesiás-
tico de Tenerife.

Terminada que sea la suscripción se sacarán
de ella dos notas, expresando el nombre de cada
uno de los vecinos y la cuota mensual con que
contribuya al sostenimiento del culto: una de
las dos notas se remitirá a nuestra secretaría
de Cámara y otra se conservará en poder de la
junta de donde proceda.

Reunidas todas las notas y vistos los fondos
con que se cuenta, señalaremos la distribución
que deba hacerse de ellos, con arreglo a las ne-
cesidades de cada una de las iglesias; y se for-
mará un estado general, donde conste la suma
con que cada pueblo contribuye y lo que se se-
ñala a cada iglesia para el sostenimiento del
culto.

Además, en todas las iglesias se establecerán
demandas, que circularán por el templo en las
misas y demás actos religiosos, y se colocará a
la entrada un cepillo con la inscripción siguien-
te: *Limosna para el sostenimiento del culto*. Las
sumas que se recauden en estas demandas, se
entregarán el sábado de cada semana al depo-
sitario, que deberá nombrarse en cada junta, y
asimismo lo que se encuentre depositado en el
cepillo, de cuya recolección se dará cuenta a
nuestra secretaría al fin de cada mes.

De estas sumas se formará un fondo especial
para suplir cualquier falta que resulte en el
fondo ordinario, con motivo de separarse algu-
na persona de la suscripción, por muerte, por
ausencia, o por cualquier otra causa, y también
para suplir los gastos extraordinarios que pue-
dan ocurrir.

Cada junta tendrá un secretario, cuyo cargo
desempeñará uno de los vocales de ella, al mo-
do que por otro será desempeñado el de la de-
positaria.

El presidente nato será el Párroco y en las dos
capitales Nos o nuestro gobernador eclesiás-
tico.

El secretario llevará un acta de todo lo que
se practique y el depositario un libro de cargo
y data, donde consten las entradas y salidas.

Cada junta nombrará una persona de su con-
fianza para que se encargue de la cobranza de
las suscripciones, a quien se abonará una retri-
bución mensual, proporcionada a su trabajo y
a la cantidad que se recaude.

Los depositarios no entregarán cantidad al-
guna sin una orden expresa de nuestra Secre-
taría de Cámara, donde se llevará una cuenta
general de lo recaudado y de la inversión de
fondos.

En el *Boletín eclesiástico* de la diócesis se pu-
blicará un estado general, donde conste el per-
sonal de cada una de las juntas, la suma con
que contribuya cada población y la distribución
señalada al total de ella.

Además se fijará en cada iglesia parroquial
una lista de la suscripción de sus vecinos, como
comprobante de la suma que figurará en el es-
tado general. Al fin de cada año se publicará en
el mismo *Boletín*, una nota de lo recaudado en
los cepillos y en las demandas de cada iglesia y
de la distribución que se haya dado a estos
fondos.

Las juntas se reunirán todos los meses para
acordar lo que convenga, en razón de lo que
pueda ocurrir en pro ó en contra y pondrán en
nuestro conocimiento todo lo que consideren
conveniente para el mejor resultado de esta me-
dida, adoptada por Nos con el ardiente deseo
de que en las iglesias de estas islas, encomen-
dadas a nuestra solicitud pastoral, no deje de
tributarse el culto divino con el decoro que cor-
responde a la majestad del Señor, ni nuestros
amadísimos fieles se vean privados de los con-
suelos y beneficios de nuestra santa y divina Re-
ligión, por cuyo ministerio hemos de conseguir
en la otra vida nuestra felicidad eterna, y en la
vida presente la paz, el orden y la prosperidad
verdadera, que en vano se empeñan los hombres
en buscar fuera de la iglesia de Jesucristo.

El Cielo bendiga nuestras intenciones, que
son muy rectas, para que nuestros afanes den
un resultado favorable, que sea un nuevo testi-
monio que presentemos al mundo de que la
iglesia católica no necesita mas protección que
la del Cielo, y nunca cubre mejor, ni con mas
dignidad sus necesidades, que cuando su patri-
monio lo constituye la beneficencia de sus pro-
pios hijos, que a la vez que se honran y merecen
mucho delante de Dios y de los hombres en con-
tribuir espontáneamente al sostenimiento de tan
buena madre, proporcionan a esta un consuelo
dulcísimo, aun más que en el auxilio materias
que le prestan, en la prueba que le ofrecen de
su ardiente fe, de su piedad y de su veneración.

Deseando remunerar estos servicios con las
gracias de que podemos disponer, concedemos
cuarenta días de indulgencia en cada mes a las
personas que contribuyan con sus limosnas a
este piadoso objeto y otros cuarenta a los in-
dividuos de las juntas, que se ocupen en los tra-
bajos propios de ellas. Y queriendo alcanzar pa-
ra todos bendiciones muy colmadas de la Divina
Misericordia, les damos nuestra bendición
pastoral en el nombre del Padre y del Hijo y
del Espíritu Santo.

Dada en nuestro palacio episcopal de las Pal-
mas de Gran Canaria, en la fiesta del Patrocinio
del Santo Patriarca señor San José a cuatro de
Mayo de mil ochocientos setenta y tres.

José María, Obispo de Canarias, administra-

dor apostólico de Tenerife.—Por mandato de
S. S. I. el Obispo mi señor, licenciado Miguel
de Torres y Daza, Canónigo secretario.

NOTICIAS DE LA HABANA.

Los periódicos de los Estados Unidos nos tra-
jeron ayer las siguientes noticias de la Ha-
bana:

«HABANA, Abril 29.—El comandante del bu-
que de guerra inglés *Plover*, tuvo una consulta
con el cónsul británico en Santiago de Cuba, y
en seguida salió para Manzanillo, a donde llegó
hoy. Allí pidió políticamente a las autoridades
que le entregasen a O'Kelly, prometiendo con-
ducirlo a Jamaica y garantizando que no vol-
vería a Cuba. Dichas autoridades consultaron
por telégrafo con el capitán general Pieltain, y
este contestó que era imposible acceder a la sú-
plica del comandante, que no tenía facultades
para alterar las leyes del país, y que el juicio
debía seguir con arreglo a dichas leyes.

Los miembros republicanos del Casino pidi-
eron explicaciones sobre los motivos que ha te-
nido dicha institución para no felicitar a la Re-
pública, del mismo modo que lo hizo con los an-
teriores Gobiernos. El presidente dijo en con-
testación, que las felicitaciones respecto de los
Gobiernos anteriores se debieron a indicaciones
recibidas de Madrid.

El *Tribuno* dice que esas indicaciones a que
se refirió el presidente, fueron sugeridas inde-
dablemente por españoles de Cuba que se en-
contraban entonces en la capital de España.

El ex-capitán general Ceballos se embarcó
hoy para la Península.

El general Portilla va a tomar el mando del
departamento Oriental, y el general Fajardo se
hará cargo del mando del departamento Central.

Los grandes compradores de azúcar están su-
friendo pérdidas muy considerables, a conse-
cuencia de la baja de este artículo en el exte-
rior y de la de los cambios en esta plaza. Se
cree que las casas de la Habana, con pocas ex-
cepciones, harán frente a sus pérdidas, aunque
se teme que nuevas bajas compelen muchas
casas así extranjeras como nacionales, a suspen-
der sus negociaciones. La baja de los cambios,
que fué inaugurada por el Banco español, favo-
rece a los importadores, pero perjudica a los es-
portadores y a los hacendados.

Ocupándose el *Tribuno* de la nueva adminis-
tración de la isla, dice que la voluntad del Go-
bierno de la nación debe cumplirse y para ello
se empleará la fuerza si fuere necesario.

Este mismo periódico pregunta: ¿quién auto-
rizó la comisión que fué a Puerto-Rico con el
objeto de *cubanzar* aquella isla? ¿Qué español
puede, sin avergonzarse, continuar siendo en
Madrid el abogado de la esclavitud y entorpecer
la política de los ministros?

HABANA, Abril 29.—Cambios firmes: sobre los
Estados-Unidos, a 60 días, papel-moneda, 7 1/4
a 7 3/4 por 100 premio: corto plaza, de 10 a 12
por 100, en oro a 60 días, de 24 1/2 a 25 por 100
premio: sobre Londres, 38 por 100 premio: sobre
Paris, de 21 1/2 a 22 por 100: oro español, 18 por
100 premio.»

Cartas de Manzanillo (Cuba) dan detalles del
notable hecho de armas verificado en aquella
jurisdicción el día 2 de Abril próximo pasado.

Recibido aviso de que los insurrectos habían
incendiado los canaverales del ingenio Vene-
cia, salió de aquel punto una pequeña colum-
na al mando del teniente coronel, graduado co-
mandante del tercio de voluntarios vascos, don-
de, D. Pedro Carrion y Ayuso, compuesta de
algunos fueros del mismo tercio y una contra-
guerrilla de catalanes, cuyo número en junto
ascendía a 173 hombres para operar. Estos va-
lientes, secundando con decisión las acertadas
órdenes de su jefe, combatieron contra 700 a
800 insurrectos, verificaron una admirable reti-
rada, dadas las condiciones del terreno en que
operaban, teniendo después la gloria de disper-
sar al enemigo, tan superior en fuerzas, con
pérdidas de consideración.

Grandes elogios se hacen de las dotes de man-
do, valor y serenidad del jefe de la columna, a
cuya hábil dirección se debe el ventajoso resul-
tado obtenido, aunque con sensibles pérdidas
por nuestra parte, si bien no en el número que
las fuerzas superiores del enemigo pudiera ha-
cer presumir; y no menos se elogia su interés
en favor de las tropas puestas a sus órdenes,
protegiendo y cuidando en medio de la retirada
a todos los heridos y salvando personalmente al
capitán del tercio D. Eduardo de Losas, que en
completo desfallecimiento a consecuencia de
una fuerte contusión recibida en el combate, y
casi en manos de los enemigos, fué recogido
por aquel, evitándole una muerte cierta. Ras-
gos de valor por parte de todos los oficiales y
clases de tropa se nos refieren, que no es posible
enumerar.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica dos decretos del
ministerio de Gracia y Justicia concediendo in-
dulto de la pena de inhabilitación impuesta a
Romualdo Villalvilla en causa sobre desobe-
diencia a las órdenes de la autoridad superior,
y a Francisco Domingo de Olavide de la pena
impuesta en causa sobre defraudación.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 19 de Mayo de 1873.

EL DEBER DE LOS CATÓLICOS.

Como ya lo habrán visto en otro lugar de este mismo número de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL nuestros lectores, el Ilmo. señor Obispo de las islas Canarias se ha dirigido pública y oficialmente al pueblo de su diócesis, pidiéndole recursos para sostener el culto divino, y dictando las reglas con que se ha de prestar este tributo, por cierto tanto más obligatorio para los fieles cuanto ha de ser voluntario.

A nadie puede ocultarse la importancia de este documento. No se trata en él, como de su mismo contexto aparece, de allegar medios extraordinarios para realizar alguna obra determinada de piedad, sino de organizar la recaudación de recursos fijos y permanentes para sostener en su totalidad el culto divino; es decir, para alimentar en su parte principal la vida externa de la Iglesia.

Ese documento es, por tanto, una declaración explícita y solemne del hecho, ya por desgracia tan notorio en sí mismo, que hoy determina la situación de la Iglesia Católica en la *Católica España*. Este hecho se define en muy pocas palabras: nuestra Santa Madre no tiene con qué vivir, porque la Revolución, después de haberle robado con brutal violencia todos sus bienes, no solamente le niega la escasa restitución que le ha ofrecido, sino que se apodera de, según todas las señas, á negarle además todo lugar de reposo, y aun aire respirable; pues evidentemente, bajo el espeso nombre de separación entre la Iglesia y el Estado, la impiedad no proyecta otra cosa sino poner entre la Esposa de Jesucristo y los fieles católicos un divorcio que haga, ya queo absolutamente imposible, difícilísimo al menos el ordenado curso de las relaciones que deben mediar entre la Madre y los hijos.

Es menester que lo veamos claro: el intento de la revolución no es, como ella dice, separar del Estado la Iglesia, sino arrancarla del corazón, y aun si posible fuera, de la memoria de los católicos. La revolución sabe perfectamente que la Iglesia puede vivir sin el Estado; á la revolución no se le oculta tampoco que, mirada por ciertos aspectos especiales de la situación actual del mundo la separación entre la Iglesia y el Estado, puede ser para la primera, no solo una garantía de su libertad, sino un acrecentamiento real de su soberanía; pero, por lo mismo que la revolución sabe todo esto, debemos tener como seguro que empleará cuantos medios estén á su alcance, ora directos, ora indirectos, ó para no soltar de la mano los primeros eslabones de la cadena con que tantas veces el Estado ha querido ahogar á la Iglesia, ó para ver de abrir entre ella y los fieles un intransitable abismo de indiferencia ó de odio.

El Estado revolucionario conoce bien la natural flaqueza de las humanas energías, y tiene muy bien ajustada la cuenta del número y de la eficacia de los resortes del movimiento social acumulados hoy en manos de los Gobiernos: acoplando la fuerza negativa que de las flaquezas individuales se promete, y la fuerza positiva que tiene hoy concentrada en su mano para regir la vida pública, espera ser bastante poderoso para aislar á la Iglesia, quitándole todo género de acción en el ánimo de los individuos, con la mira consiguiente de arrebatarle toda especie de influjo en el movimiento de la vida social.

Resistir á esta conspiración del Estado revolucionario; resistirle con medios adecuados y oportunos, es el fin que de hecho se propone quien quiera que hoy organice la prestación de recursos materiales para el sostenimiento del Clero y del culto divino.

Comprendernos bien la importancia de la empresa. No se trata solo de tener templo donde se nos diga misa, y Sacerdote que la celebre, sino que es necesario mantener la fe y la doctrina sobre que el templo está edificado más todavía que sobre sus cimientos de cal y de piedra. Es necesario sostener la gerarquía de quien recibe sus títulos la potestad con que el Sacerdote celebra el Santo Sacrificio, y alimentar el organismo entero de este cuerpo místico á quien llamamos la Iglesia católica, maravillosa unidad social, compuesta de una autoridad divina y de una plebe santa. Es necesario mantener la acción perpetua de esa autoridad que se ejerce principalmente por el ministerio de la enseñanza y por la práctica de todas las demás obras de caridad. Es necesario organizar la defensa constante de esa autoridad, no solo para que pueda ser ejercida libremente, sino para que se halle vestida de aquella dignidad exterior, convenientísima, si no necesaria, para recabar de todos los súbditos el respeto debido á su altísima dignidad interna.

Todo eso significa, y todo eso es, el recordar hoy á los fieles católicos la obligación que, como tales, tienen siempre de sostener el culto divino. Es necesario saber todo lo que, hoy especialmente, se contiene dentro de esta idea compleja.

No basta, no, (lo repetimos una y mil ve-

ces) edificar ó reparar templos para nuestro culto, ni reponer vasos y ornamentos sagrados, ni proveer á la decorosa subsistencia de nuestro Párroco y de sus coadjutores, sino que hay que pensar además y necesariamente en proveer á la subsistencia del Obispo por quien ese Párroco es nuestro Pastor legítimo, y á la del Sumo Pontífice, por quien el Obispo es nuestro legítimo Prelado. Después de cubiertas estas que son primeras necesidades, hay que levantar junto al templo católico la escuela católica y el taller católico, y el instituto de beneficencia católica, ó por lo menos la formación de asociaciones de católicos que suplan permanentemente y con toda la eficacia posible la falta de aquellos institutos.

En una palabra (que ya tantas veces hemos repetido), dentro, mejor dicho, fuera del estado revolucionario, tenemos nosotros que fundar una asociación libre, destinada á ser respecto de la Iglesia lo que debe ser el Estado católico. Y por consiguiente, necesitamos emplear todo medio que quepa en las normas de la eterna justicia y de la prudencia para defender la libertad de nuestra asociación, sin reconocer ni á esta libertad ni á los medios con que la defendamos, otro límite que el que nos dicte la Iglesia misma.

Y añadimos una vez más, sin temor de que ningún verdadero católico nos moteje de exagerados ni nos acuse de que extralimitamos nuestras facultades propias; añadimos que ante la situación actual del mundo, de la Iglesia y de nuestra España, nuestro deber *íntegro* es tal como le enunciamos.

La obligación que á los fieles de su diócesis recuerda hoy el Ilmo. señor Obispo de Canarias, y para cuyo cumplimiento les dicta reglas tan sencillas y tan prácticas, es una obligación que apremia hoy á los fieles de todas las diócesis de España.

Ciertamente, el cuándo y el cómo esa obligación deba ser cumplida por los fieles de cada diócesis, negocio es de exclusiva pertenencia de su Prelado respectivo; y de antemano sabemos que ninguno dejará de exigirla á la hora y en el modo que se lo dicte su prudencia. Pero entre tanto, séanos lícito felicitarnos de esa resolución adoptada por el señor Obispo de Canarias, pues en ella, no sólo vemos una afirmación práctica de la libertad de la Iglesia en el proveer á sus necesidades, sino que hallamos concretamente redactado un medio práctico de satisfacerlas, el cual puede servir de tipo en otras diócesis, con las modificaciones en cada una de ellas necesarias.

Ello es menester que nos dejemos ya de lamentaciones estériles y de anhelos ineficaces. Hay que poner manos á la obra donde se pueda, como se pueda y lo más pronto que se pueda.

Acaso del tesoro de las divinas misericordias nos venga pronto un divino más asequible y más completo de inaugurar la restauración social que á gritos pide nuestra patria infeliz. Así lo esperamos firmemente, confiando en que no tardarán en lucir mejores días para la religión y para la sociedad.

Pero esta esperanza, cuyo cumplimiento está en el secreto de los designios de Dios, lejos de dispensarnos de ser fieles á nuestro deber, nos obliga más y más á ello, y Dios acelerará el día de la paz y de la misericordia, si todos nos mostramos dignos hijos de su Iglesia perseguida.

Mientras llega el término de nuestra prueba, nuestro deber es obvio, y las necesidades que hemos de satisfacer cumpliendo, son apremiantes, y crecen de día en día los daños, muchos de ellos irreparables, que de no satisfacerlas se están siguiendo.

No hay, pues, disculpa á nuestra apatía: la esperanza en el bien, antes debe servir de estímulo que de rémora para combatir el mal.

ORDEN PÚBLICO.

Lo más grave que con fundamento ó sin él se ha dicho desde el sábado con relación á orden público, es lo que contiene el siguiente suelto de la *Gaceta Popular*:

«Dícese, pues, que los radicales proyectan un levantamiento, para el que cuentan con una plaza fuerte que la malicia sospecha que pueda ser Santona; que les apoyan en su propósito algunas fuerzas del ejército y varios generales de todas las procedencias conservadoras; que una vez dueños de la plaza fuerte, se constituirá en ella la Asamblea, con el lema de República y libertad por bandera y que sus tropas establecerán una línea avanzada en el Ebro. Los maliciosos, que nunca faltan en estos casos, quieren relacionar esta noticia con el relevo del capitán general y segundo cabo de Burgos, con los nombramientos de sus sucesores, no publicados hasta hoy en la *Gaceta* para que fueran comunicados antes á los que cesan por los que les reemplazan, y con el relevo del gobernador militar de Santona.»

Suponiendo en los vencidos del 23 de Abril algún criterio, no puede menos de darse poco crédito á la noticia anterior.

Parece imposible, en efecto, que los radicales y conservadores, á quienes faltan ejército y pueblo, cuyos hombres más importantes andan huidos y que apenas deben estar repuestos del golpe que sufrieron el día memorable ya mencionado, estén locos hasta el punto de intentar un imposible. No negaremos, sin embargo, que el despojo y la ambición son malos consejeros; pero no nos atrevemos á dar el crédito debido á una noticia, según la cual, ciertos partidos deshechos, abatidos, y sin bandera ni jefes, pretenden aun gozar de una fuerza imaginaria. Entre tanto, el juez de instrucción sigue trabajando en la causa formada con motivo

de los sucesos de la Plaza de Toros. A 800 folios ascienden los autos hasta hoy escritos, y han sido llamados á declarar los señores Salaverría, Romero Ortiz y otros representantes.

Parece que los directores del movimiento demagógico en que se consume hoy la Europa entera, proyectan celebrar una Asamblea de revolucionarios notables en una de las ciudades españolas, donde verdaderamente gozarán los Vermeches, Ranc, Gambetta y otros pájaros de mal agüero una libertad que no les concedería el Gobierno establecido alguno, pues en la misma Suiza empezían á ser buscados y perseguidos.

Con este propósito quiere relacionarse la venida de un inglés llamado Bradlarr, que trae la aparente misión de entregar al Gobierno el mensaje de felicitación de la Asamblea republicana de Birmingham, inglés que, según se asegura, ha celebrado en París una conferencia con el Sr. Gambetta, y que muy pronto llegará á Madrid.

Debe hacerse constar que un periódico valenciano da la noticia de que los internacionalistas están celebrando una conferencia en Toledo.

El famoso Félix Pyat, uno de los más asquerosos comunistas de París, ha escrito una carta, diciendo que entre los republicanos españoles y los franceses todo es común. Debe ser verdad esto, cuando *La Igualdad* declara que acepta dicha carta.

Séalo el gran político M. Thiers.

En el momento mismo de prepararse á zarpar el vapor *España*, encargado de llevar desde la Coruña á Cuba varios prisioneros carlistas, víctimas de la Constitución más democrática del mundo, como dicen sus autores y admiradores, la tropa que había de acompañar á nuestros amigos se negó á embarcarse. Las autoridades se vieron precisadas á sustituirla con otra de artillería, y después sometieron á los rebeldes al consiguiente juicio.

En Noya una partida de 60 hombres, cuyo jefe se nombra por varios periódicos, asaltó colegios electorales, rompió urnas y listas, apaleó presidentes é hizo todo lo demás necesario para impedir que la elección prosiguiese.

Anteayer á las nueve se intentó también promover un conflicto en Ponferrada, á donde en seguida se envió alguna fuerza de la Guardia civil. El origen del desorden era una cuestión electoral.

El secretario del gobierno de Soria y el jefe de *orden público*, no han creído incompatible con su misión y deberes el tratar fuertemente á un empleado del mismo centro, que ha llegado á Madrid un tanto estropeado á consecuencia de las maneras sobrado enérgicas de aquellos señores.

Al paso que vamos, es posible que algún día tengamos que abrir una subsección de orden público con este lema: *Robos de trenes*.

En efecto, á los muchos atentados de este género hay que añadir el verificado anteayer cerca de Miguelturra, donde siete hombres detuvieron el tren de Madrid. Afortunadamente iban en él un coronel de la Guardia civil y algunos números, que emprendieron la persecución de los malhechores, pero como siempre, sin resultado.

En Málaga se mata por el solo placer de matar.

Según cuenta un periódico de dicha ciudad, un miserable se situó en la puerta de la taberna con objeto de pegar un tiro al primero que pasase por allí. Tocóle la suerte á un joven Sacerdote que se dirigía á la iglesia de Santiago y que resultó herido de un balazo.

Esto no se comenta.

No ha sido el juez de primera instancia la persona constituida en autoridad que ha sido víctima de unos asesinos en Izanjar, según manifiesta la siguiente carta:

IZANJAR, 14 de Mayo de 1873.

Señor director de la República Federal.

Muy señor mío: Hace pocos días publicó usted un comunicado con el epígrafe de «Ya se respira», alusivo á las ocurrencias de esta villa; y en efecto, ya se respira en ella el aire fétido de los atropellos y asesinatos. Mientras que los hechos denunciados en aquel escrito no se han podido, son crímenes evidentes: la destitución del ayuntamiento, llevada á cabo por el delgado; el desarme violento y arbitrario de la milicia, las violaciones á la ley, el atropello del ciudadano en su hogar y en la calle, y como coronamiento de esta obra de devastación y de escandallo, el cobarde asesinato cometido anoche en deshabitado, y por tres hombres que llevaban carabinas de las arrebatadas á la antigua milicia, en la persona de mi hermano político D. Francisco Cuellar y Montes, juez municipal de este pueblo.

Me apresuro á comunicar á V. estas noticias, porque si gusta publicárlas, complacerá sin duda á los moderados federales de Izanjar, su afectísimo S. S. Q. B. S. M., *Cárlos Burrell*.

El firmante de esta carta es el que adquirió cierta celebridad como gobernador civil de Málaga en tiempo de los radicales.

No hay noticias sobre Sevilla, lo cual demuestra que el conflicto no ha estallado todavía. Quiera Dios que se conjure.

Se dice que el Sr. Castellar irá á lucir su elocuencia y dotes de diplomático á dicha ciudad, pero nos tememos que logre de su viaje el mismo resultado que obtuvo el señor Figueras cuando fué á arreglar á los catalanes y los dejó peor que estaban.

De Cádiz no hay cosa nueva que narrar. Con decir que allí continúa la alarma causada por los excesos del ayuntamiento, que las familias huyen, que las huelgas menudean y que todo el mundo teme una catástrofe, está dicho todo.

Sin embargo, un nuevo atentado de la corporación mencionada hay que anotar. Ha dispuesto que se desaloje la capilla de la Orden Tercera de San Francisco, que posee hace dos siglos dicha orden y cuyos títulos de propiedad están reconocidos por el Estado.

Han empezado de nuevo las operaciones comunistas en Extremadura.

En Pallares y Santa María, junto á Montemolin, los vecinos trataron de repartirse las tierras, cuya tarea hizo suspender una fuerza de Guardia civil.

En Montijo ha habido desórdenes porque los jornaleros se negaban á que varios extranjeros, portugueses sin duda, tomaran parte en los trabajos cuya exclusiva pretendían aquellos. Un periódico indica que los desórdenes han sido graves y otro asegura que la tropa de Badajoz puede haberlos impedido.

Como se ve, los extremeños vuelven á los buenos tiempos de la infancia de la República.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Todas las noticias siguen anunciando un gran aumento en la insurrección. Hé aquí las que dan los periódicos liberales.

De *La Correspondencia*: «El gobernador militar de Pamplona participa con fecha de hoy por telégrafo que la guarnición de Ibero hizo ayer una salida, consiguiendo desalojar del pueblo de Ciriza á la facción Ido, haciéndole un prisionero, que fué remitido á Pamplona por el alcalde de dicho pueblo, calificado de espía y reclutador de carlistas. La misma facción se dirigió á Mendigorria y exigió una gran cantidad de dinero, que le fué negada, y á las tres de esta madrugada marchó á pasar el Arja á nado.

—El brigadier Villapardiña dice hoy que las facciones reunidas se hallaban en Zúñiga.

—El brigadier Castillo participa que el coronel Loma ha hecho un movimiento hacia Villafraña por haberse corrido al Sur las partidas guipuzcoanas, una de las cuales atravesó la vía y rompió el telégrafo.

—El general Novillas parece que se propone pasar un día de estos desde Vitoria á Bilbao.

—El general Novillas, en una carta suya fechada, el 15, sigue mostrando grandes esperanzas de éxito en su plan de campaña, y solo esperaba la llegada de los refuerzos que se le han enviado para dar principio á nuevas operaciones que se propone acometer con gran vigor.

El *Diario Español*:

«El general Novillas medita un nuevo plan de campaña.

Los aires de Pamplona y Estella que le inspiraron el que tuvo su desarrollo en Eral, no le convienen ahora, y lucebra en Vitoria. ¿Dónde tendrá lugar la nueva derrota? ¿Cuántos morirán en ella?

El *Tiempo*:

«Dícese que Dorregaray pretendía de la compañía del Norte 2,000 duros diarios por permitir el tránsito de los trenes, uno ascendente y otro descendente. Esto nos parece tanto como no querer conceder nada, puesto que se llevaba todo lo que la compañía podía ganar.

—Atribúyese un plan á Dorregaray que no dejaría de ser atrevido si, en efecto, le pusiera en práctica. Dícese que trata de correrse hacia la Rioja alavesa, pasar el Ebro é invadir la provincia de Burgos, con objeto de animar á sus partidarios de dicho distrito y cooperar al alzamiento que allí se prepara.

El *Imparcial* de ayer:

«Ello, con 2,000 hombres se ha corrido hacia las Cinco Villas de Navarra.

—Hasta ayer por la mañana el Gobierno nada sabía por escrito directamente del general Novillas. Este silencio trae taciturnos y descontentos á los ministeriales.

—Los jefes carlistas han prohibido terminantemente y bajo la pena de la vida la circulación de los periódicos liberales en los territorios de que en vigor puede decirse que son dueños absolutos. Así nos lo asegura un alto funcionario de la situación actual, cuya veracidad no podemos poner en duda.

—En el Alto de Salinas sufre todos los días el correo de Madrid un escrupuloso registro que practican los carlistas, quienes, de paso, secuestran todo cuanto tiene carácter oficial. Esta operación viene haciéndose desde hace unos quince días, sin que hasta ahora sepamos, ni el Gobierno tampoco, que unos cuantos cazadores ó guardias civiles convenientemente dirigidos hayan tratado de impedir tan sostenidos secuestros.

SANTANDER.—Dice *La Correspondencia*:

«Parece que la empresa del ferrocarril de Alar á Santander ha sido conminada por los carlistas con canasles iguales desperfectos y daños que ocasionan á otras, si se presta á conducir tropas en sus trenes. Los carlistas que han hecho la intimación dicen que obedecen las órdenes de sus jefes.

—Anoche se presentó en Alar del Rey, una partida de latro-facinosos, compuesta de unos 30 hombres, habiendo pernoctado, según dice el gobernador de Palencia, en dicha villa ó en la de Herrera. Han robado los fondos públicos é interceptado la línea telegráfica. En el tren especial núm. 15, salieron de Palencia 26 individuos de la guardia civil al mando de un oficial, con dirección á Alar, esperando sorprender y copar á la referida partida.»

CATALUÑA.—El diario noticiero escribe lo siguiente:

—Tenemos ya detalles del ataque de Mataró, que fué una verdadera sorpresa: 1,500 hombres circunvalaron la ciudad sin que nadie lo advirtiera, y penetraron en dos grupos unos 150 á 200 carlistas, dirigiéndose uno al Casino, donde se apoderó de varias personas que allí había. El otro grupo se dirigió á las Casas Consistoriales, en donde el ayuntamiento estaba ocupado en asuntos de elecciones, ignorante de lo que pasaba fuera del edificio. Los carlistas sorprendieron á todas las personas allí reunidas y pusieron presas á varias, entre ellas el secretario y el juez de primera instancia.

—Al notarse la alarma salieron los voluntarios, y tan ignorantes se hallaban de lo que ocurría, que al darles los carlistas el «¿quién vive?» contestaban en seguida «voluntarios de la República», creyendo responder á las preguntas de sus compañeros, respuesta que era seguida de las descargas que les hacían los carlistas y que les ocasionaron algunas bajas.

—Los carlistas huýeron en seguida, permanecieron solo un cuarto de hora en Mataró. Dícese que se les vio retirar tres muertos. Los voluntarios tuvieron dos muertos y dos heridos hechos en el momento en que salían de sus casas, conforme dejamos relatado.

—Cartas de Barcelona manifiestan serios temores de que los carlistas puedan intentar algún esfuerzo contra aquella población, aunque no sea más que con el propósito de llamar la atención hacia aquella parte y tomar mayor importancia en el espíritu de sus partidarios.

—Se han destinado patrullas de caballería de

la Guardia civil á recorrer durante la noche las avenidas de Barcelona.

—La línea telegráfica entre Tortosa y Tarragona se halla totalmente interrumpida desde las nueve de la noche de ayer.

—Se nos ha dicho que D. Manuel Milá de la Roca, abogado del colegio de Barcelona, y redactor de *La Convicción*, ha sido nombrado secretario particular de D. Alfonso de Borbón.

—El capitán general de Cataluña dirige esta tarde al ministro de la Guerra el siguiente telegrama:

«El comandante militar de Cervera me dice hoy lo que sigue: «Acaban de llegar á esta dos voluntarios dispersos de la compañía de Mayals, y dicen que ayer á las cuatro de la tarde fueron atacados en Sanahuja las compañías de Almatret y Mayals por una fuerte facción, y que aunque se defendían en algunas casas, los más eran ya prisioneros, á los cuales fusilaban.»

En su consecuencia, la autoridad militar dispuso que la fuerza existente en Tárrega marchase en su auxilio, quedándose solo con la indispensable para guardar los fuertes.»

El *Tiempo*:

«En círculos militares se aseguraba esta mañana que dos jefes de columna, de los que más se han distinguido en la persecución de los carlistas de Cataluña, han pedido su relevo en vista del estado de indisciplina en que se encuentran las tropas y de su resistencia á batirse.

En tanto la formación de cuerpos francos no adelanta.

Desde el 1.º de Abril en que se abrió la recluta hasta el día de hoy se han alistado en toda la Península 6,800 hombres, de los cuales han desertado bastantes.»

El *Imparcial* de ayer:

«Con referencia á viajeros llegados de Lérida á Tarragona, decíase en esta que una partida carlista, que suponían ser la de Camats, había entrado en Mayals después de un nutrido fuego.

—El Sr. D. Antonio Orense, que salió para Girona á los pocos días de proclamada la República, con objeto de formar un batallón de voluntarios para perseguir á los carlistas, no ha reunido todavía el número suficiente para salir á campaña.

—Está confirmada oficialmente la noticia de la entrada de los carlistas en Arenys de Mar. Aun se ignoran los detalles, pero se sabe de una manera indudable que se llevaron prisioneros al abandonar la población y que han sido rescatados, según noticias publicadas por los mismos periódicos locales que todavía no se han recibido en Madrid.

—En Amposta se nota gran agitación carlista, según telegrama que ha recibido el Gobierno.

—El *Diario de Tarragona* dice darse por cierta la noticia de que las facciones han bloqueado á la importante población de Valls. El motivo del bloqueo, parece ser el de que las autoridades no han satisfecho la contribución que los carlistas reclamaban, ni han acusado recibo de la reclamación.»

TOLEDO Y CIUDAD-REAL.—De los periódicos oficiosos tomamos lo siguiente:

«Según telegrama del gobernador de Toledo, se ha presentado en Alares, junto á Navalucillos, una pequeña partida carlista. Se han tomado las medidas convenientes para su persecución y evitar todo peligro en la conducción de caudales.

En Toledo han sido presos tres sujetos por sospechas de que se hallan complicados en la sublevación carlista.»

—El gobernador de Ciudad-Real pide fuerzas.

La *Gaceta* decía ayer:

CATALUÑA.—El capitán general, marchando ayer con cuatro columnas en persecución de las facciones Miret, Narraat y Pino, las hizo varios heridos, dispersando las dos primeras en pequeños grupos y derrotando la de Pino, de la cual resultaron 14 muertos, cuatro prisioneros, y según voz general muerto el cabecilla por dos cazadores de Aleocia. Entre los documentos cogidos no se ven más que órdenes por todo de pena de la vida.

Hay añade:

«Provincias Vascongadas.—El cabecilla Ido con 89 individuos entró la noche del 16 en Mendigorria, exigiendo 10,000 duros, que no le fueron entregados, pasando el Arga por vado.

Los voluntarios de Tafalla han aprehendido tres carlistas procedentes de la facción Lera, que ayer mañana se encontraba en Monreal.

Castilla la Vieja.—Ayer tarde fué batida la facción Grajal y Hierro, dispersándose hacia San Quirce y otros pueblos inmediatos, cogiéndola dos caballos y seis escopetas.

Galicia.—La facción Baralla parece haber sido disuelta, no habiendo tenido otro objeto su aparición, según noticias, que apoderarse de algunos fondos, de cuyos latro-facinosos hay ya algunos presos en Lugo.

Cataluña.—Los voluntarios de Vilaplana resistieron á la facción Cuelga, que pretendía entrar en el pueblo.

Por dos voluntarios llegados á Cervera dispersos de la compañía de Mayals se sabe fueron atacados en Sanahuja por una fuerte facción; y aunque se defendían en algunas casas, los más eran prisioneros y fusilados algunos; en su consecuencia la autoridad militar dispuso que la poca fuerza que había en Tárrega marchase en su auxilio.

En su sección de noticias dice el periódico oficial:

«Según telegrama del gobernador de Lérida, las facciones al mando de Tristany y D. Alfonso cayeron de improviso á las cuatro y media de la tarde del día 17 sobre Sanahuja, en cuya población se hallaban dos compañías de voluntarios movilizados de la República y 50 ginetes del regimiento de Calatrava; á pesar de la inferioridad numérica de las fuerzas republicanas, estas se resistieron heroicamente batidas en las calles y desde las casas, donde se parapetaron. Después de 14 horas de encarnizada y mortífera lucha, á las seis de la mañana de ayer tuvo que abandonar Tristany á Sanahuja, dirigiéndose hacia la montaña.

Han salido fuerzas desde Tárrega para auxiliar á los voluntarios de Sanahuja que tan valerosamente han sabido sostener su puesto. Se dispuso además, por no contar con fuerzas esta autoridad militar, salieran en tren expres dos compañías de voluntarios de la República que con patriótico entusiasmo y valerosa decisión se prestaron á volar en socorro de sus esforzados compañeros de Sanahuja. En los primeros momentos fué cogida por los carlistas parte de la caballería y ginetes de Calatrava y algunos voluntarios; estos han sufrido bajas, siendo en número considerable las sufridas por los carlistas.»

A través de toda esta fraseología se descubre que D. Alfonso, con las fuerzas de Tristany, ha dado un importante golpe. Los pormenores ya los sabremos.

Sigan diciendo los periódicos oficiosos que los carlistas catalanes andan desalentados.

El Imparcial da esta mañana las siguientes noticias:

«El Gobierno abraza el temor de que reclamen su licencia los 18,000 hombres que cumplen su empeño en último de este mes; pero está resuelto, según nuestras noticias, a utilizar para este caso concreto la ordenanza, que le facilita a que los soldados cumplidos permanezcan en las filas mientras no termine la guerra.»

«La columna que manda el teniente coronel Cuevas ha tenido un encuentro en los campos de Selma con una partida carlista, superior en número, dispersándola.

Mientras dicha columna se batía en los campos de Selma, la de Otal se dirigía a Vendrell, ignorándose la causa de tal medida.

«Aunque no de una manera indudable, se sabe que el general Nouvilas no ha salido todavía de Vitoria.

«El gobernador de Orense tiene noticias de que se trata de levantar una nueva partida carlista en dicha provincia.

«El batallón de ingenieros ha recibido orden de estar preparado para marchar a Ciudad-Real, donde parece que toman gran incremento las partidas carlistas.

«Se asegura que ha sido fusilado por los carlistas un prisionero hecho por los mismos en Vera (Navarra), y que era natural de San Sebastián.

«Los carlistas que han cortado la vía férrea de Santander han manifestado terminantemente que no circularán trenes si se utilizan para el transporte de tropas.

«En una sola noche cobró la contribución la partida Quico en los pueblos de Vespella, Non y Rieza.

«Lizárraga se encontraba ayer en Santisteban; Elío en Donamaria y la columna de Tejada en Elizondo.

«El viernes se encontraba en Picamoixons y la Riba una partida carlista de 1.500 hombres al mando de los cabecillas Quico y Espolet.

«Según telegrama del gobernador de Barcelona, es falso de todo punto que los carlistas hayan entrado en Arenys, ni intentado siquiera hacerlo.

Seguramente que nuestros lectores se resistirán a creer ciegamente una noticia venturosa que podemos comunicarnos.

Presente tendrán, sin duda, el anuncio de que el incomparable y valeroso jefe carlista D. Jerónimo Gálcerán, el mismo de cuya bravura, caballería y grandes dotes militares hicieron los periódicos liberales generosos elogios, había muerto en un combate, celebrándose sus honras fúnebres en un pueblecito en presencia del infante don Alfonso, de Saballs y de otros generales.

Pues bien, parece que se dejó correr y aun se propaló por los mismos carlistas la noticia de la muerte de Gálcerán, con objeto de salvar de las pesquisas del enemigo a este jefe, que gravemente herido, en efecto, se ocultaba en un lugar próximo al combate; parece también que todos, menos los guardadores del secreto, quedaron convencidos de la muerte del bravo caudillo, y parece, por último, que éste, restablecido de sus heridas, ha vuelto ya a campaña, como volvió otra vez en que también se le creyó enterado.

No tenemos datos indudables que nos permitan dar seguridades de tan feliz suceso; pero cartas de Cataluña dirigidas no solo a personas de nuestra comunión, sino a periódicos como *El Imparcial*, aseguran que Gálcerán vive. Nosotros mismos hemos oído tales pormenores sobre esto, que no nos parece aventurado el creer que sea cierto y el comunicar estas noticias a nuestros lectores. Quiera Dios que pronto podamos asegurárselo terminante y autorizado.

La Igualdad viene hoy tronando contra los carlistas, a los cuales dedica su artículo de fondo. En el final de este se lee:

«El país está ya cansado de la exposición de planes militares, ni se paga ya de promesas, ni de plazos que nunca llegan; necesita y reclama mucha actividad, mucha diligencia, hechos de verdadera energía y supremos esfuerzos de heroísmo.»

En sus últimas noticias dice el mismo periódico:

«En algunos círculos noticiosos se daba como muy segura la noticia que corría por la tarde respecto a que unos 30 oficiales del extinguido cuerpo de artillería habían ingresado en el ejército de D. Carlos.»

El Diario de Avisos de Zaragoza publica la siguiente carta:

«Sesma, 14 de Mayo de 1873.—Ayer vi a Dorregaray y a Ollo. El primero lleva vendado el brazo, y tienen que ayudarlo a subir a caballo. En su escolta va el coronel Navarro.

Estas provincias están arruinándose.

Las tropas y los carlistas viven a costa de los pueblos, viéndose continuamente rebañados de carneros escotados por unos o por otros. Los soldados están, al decir suyo, hartándose de comer carne.

Dorregaray lleva cerca de 4,000 hombres. La caballería, mandada por un capitán del regimiento de Pavia que desertó hace un mes, está bien uniformada; no así los infantes, que van de mala manera, aunque con buen armamento. La docena de oficiales del Gobierno que se pasaron, les instruyen todos los días. Tienen una ordenanza, que he tenido ocasión de leer, en extremo rigurosa.

La derrota de la columna Navarro les ha entusiasmado de tal modo, que se hacen la ilusión de que a principio de Julio estará D. Carlos en Madrid.

Hoy está Dorregaray a tres leguas de Estella. Pérua en la montaña.

Se cree inminente un encuentro esta semana.»

Con fecha 15 del corriente escriben de Valls al *Diario de Tarragona* lo que sigue:

«Un serio trastorno hemos sufrido en la noche pasada. A eso de las once se recibió un parte, según el cual los carlistas en número de 500 estaban, sin que salgamos garantías de ello, en el pueblo de Lilla y que 1,500 se dirigían de Montreal a Valls para dar un golpe de mano. La población toda se puso en expectativa y mucho más al oír la voz de llamada y a la carrera. Los voluntarios ocuparon cada uno su puesto y algunas patrullas de movilizados salieron a las afueras de nuestra villa, mas una de ellas lo hizo con tan mala suerte, que de un sembrado se levantó una partida carlista disparándole una descarga a quemarropa, de cuyas resultas quedó un pobre voluntario muerto y otro herido en el muslo derecho. A consecuencia de lo

narrado se han tomado providencias tan serias, que desearíamos equivocarnos, pero se temen en Valls desgracias lamentables. Los ánimos, señor director, están muy excitados, y Dios haga que nuestros pensamientos salgan equivocados.

En este momento, que son las once de la mañana, se nos acaba de decir que ha sido detenido el coche de Lérida y que algunos de los carlistas que se hallan en la misma vía se encuentran sin poder seguir el viaje.»

El Diario de Barcelona publica la siguiente carta:

«GERONA, 14 de Mayo.—En este momento que son las once de la noche, se está organizando en esta una columna de tropa y voluntarios, para marchar sin perder momento en socorro de 25 voluntarios que los carlistas tienen sitiados en la iglesia de Besanó, distante de aquí hora y media, que esta tarde regresaban a Anglés de donde trajeron esta mañana tres presos. Veremos si se llegará a tiempo para salvarlos.

Decía *El Tiempo* en su última hora del sábado:

«Se espera un acontecimiento que hará gran sensación en la política. Nosotros creemos que se reducirá mucho en sus proporciones y se quedará en meras soluciones individuales.»

El Imparcial añade:

«*El Diario Español*, aplicando su célebre clave al misterio encerrado en el sueldo de *El Tiempo* anunciando un acontecimiento que haría gran sensación en la política, resuelve el enigma en estos términos:

«Se dice, y no debemos ocultarlo aunque no tengamos pruebas de su certidumbre, que algunos de los beneméritos oficiales que hicieron su carrera en el brillante cuerpo de artillería, han tomado la desesperada resolución de alistarse bajo la bandera carlista, ofreciendo sus servicios a la causa del absolutismo.»

De varias cartas de la frontera que publica *La Prensa*, tomamos lo siguiente:

«SAN JUAN DE LUZ, 14 de Mayo de 1873.—La causa carlista adquiere cada vez más desarrollo, y, lejos de abandonar la actitud de fuerza en que se ha colocado, trabaja por concertar sus elementos, haciéndose en tal sentido las más activas gestiones. Sin duda por esto se nota más animación y confianza que de ordinario, no solo entre los allegados al pretendiente, sino también entre todos aquellos que han permanecido hasta ahora retraídos, y lo mismo entre los que, figurando en segunda fila, se limitaban a obedecer ciegamente a este o al otro cabecilla. La actitud de D. Carlos con su promesa de acudir oportunamente al terreno de la lucha, ha sido acogida con verdadero agrado.

Dadas estas condiciones, especiales en que se coloca el carlismo, ya se creen más en camino que nunca de obtener la señalada ventaja de ser reconocidos dentro de poco como beligerantes....

Todos los antecedentes que tengo, están conformes en que antes de acabarse el mes recibirá un notable impulso la campaña carlista.

La compañía marítima de Marsella, que como digo en mi carta de ayer, contrató a los carlistas los alijos y conducciones de armas, parece que es una, creada en 1871 para el comercio de aquel puerto con los de Argel, y cuyo nombre o razón social omito por consideraciones fáciles de comprender. Dicha compañía se compromete a dejar bajo seguro en nuestros puertos del Mediterráneo que se la designen, armas, municiones y material de guerra, que se obliga a tomar en el mismo Marsella o en cualquier puerto del extranjero.

No conozco este pacto sino con referencia a segunda persona que tengo por autorizada, y según la misma, no se ven las condiciones bajo las que se estipulará el contrato, pero si afirma que los 16 vapores de que dispone la compañía, se dedicarán a este tráfico, tanto a su ida a África, dejando las procedencias de Suiza, Bélgica y Francia, cuanto a su regreso a Marsella las de Inglaterra y los Estados Unidos, que recibirán en Orán.

BAYONA, 15.—Según las últimas noticias, la columna Maldonado, que tan triste memoria va dejando en los pueblos de la frontera y particularmente en Urdax, se hallaba en una posición poco envidiable; a su estado de indisciplina, añaden que está tan mal situada que se daba como inminente un ataque contra la misma por las facciones reunidas de Lizárraga, Elío y Santa Cruz: estas partidas ocupaban ayer los puntos siguientes: Lizárraga poseyendo a Rehalat, Elío de Bertiz y Santa Cruz de Vera.

Circuló ayer muy consistente el rumor de que la disciplina y el entusiasmo del ejército que opera en Navarra deja mucho que desear, habiéndose amotinado la guarnición de Pamplona al recibir orden de marchar contra los carlistas; los soldados decían que se les engañaba y pedían a grandes gritos sus licencias absolutas. Si esto es cierto, el general Nouvilas debe estar muy satisfecho. Parece que estas mismas tropas se consiguieron por fin que salieran de Pamplona, pero no contra las partidas, sino en dirección a Vitoria.

Han sido decomisados por la policía francesa en la casa denominada de Artola, conocida vulgarmente bajo el nombre de «Casa de la bola», sita en el distrito de Bayona, unos 9,000 uniformes destinados a los carlistas. Se decía a última hora que a petición o por gestiones de ciertas influencias, los referidos uniformes serían devueltos al sastre constructor, alegando que no habían sido aun pagados al mismo.

Recibimos bastante tarde los periódicos de Cataluña del correo de hoy. En *La Independencia* de Barcelona encontramos la siguiente carta, que con razón califica dicho periódico de muy grave, llamando sobre ella la atención de las autoridades militares:

«SAN CELONI, 15 de Mayo.—Después de la entrada de Saballs con unos 400 hombres en Mataró, se dirigió la partida a San Esteban de Palautordera, llegando a este pueblo a las seis de la mañana del 14. Se envió inmediatamente desde esta de San Celoni un parte a la columna de Vallés, que estaba en Hostalrich, la cual está compuesta del batallón de voluntarios al mando del Sr. Vera y de 200 caballos, siendo el jefe de la tal columna un teniente coronel de caballería. Llegó a esta la columna a la una de la tarde, saliendo inmediatamente para San Esteban, pues aun los carlistas estaban allí; oyese en seguida desde esta un fuerte tiroteo que duró media hora: todos creíamos que los carlistas recibirían una severa lección, puesto que estaban dentro del citado pueblo, situado en una llanura, pero quedamos chasquados. El caso fue que los carlistas rompieron los primeros el fuego, la columna contestó débilmente y en lugar de ofender parecía que no más se defendía. El caso es que los carlistas salieron del pueblo como y cuando quisieron, y que en lugar de perseguirlos la columna se fue a Granollers. Las bajas que tuvieron, fueron: la tropa uncorta muerta y dos o tres caballos heridos, y los de Saballs, también un muerto y algún herido. Si no tomó la ofensiva la columna contra los carlistas, la tomó contra los pacíficos habitantes del pueblo, pues se llevaron a diez o doce en calidad de presos.

He procurado indagar quién tiene la culpa de que ayer no escarmentaran a los carlistas; pero se refiere de dos modos, no sé cuál es el verdadero. Unos dicen que el jefe es el responsable, pues parecía querer más que los carlistas se marcharan que no trabarse a tiros con ellos, y los que tal dicen lo apoyan con lo que el mismo jefe hizo días atrás en Palau con otra partida, a la cual la dejó huir también: otros dicen que la culpa es de los voluntarios que no quisieron atacar desobedeciendo la voz del jefe, y que la caballería, a sablazos, no podía hacerles seguir adelante; yo creo que de las dos versiones hay algo de verdad; a la autoridad militar toca averiguarlo. El caso es que en todo este país se murmura de la columna y todos dicen que no sirve para batir a los carlistas.

Hoy a la una de la madrugada ha llegado el infatigable brigadier Campos y ha salido inmediatamente hacia Monseny, pues Saballs está allí; al amanecer desde aquí se ha oído un fuerte tiroteo. Este brigadier sé que quiere encontrar y batir a los carlistas. Ya le escribiré el encuentro que habrá tenido con Saballs.

Según *El Diario de Tarragona*, la partida carlista que sorprendió a Vilaplana estaba mandada por Cucala y Quico, cuyas fuerzas trabaron lucha con 20 ó 25 voluntarios, que tuvieron tiempo para refugiarse en el fuerte, creyéndose que no se habían rendido. El mismo periódico añade lo siguiente:

«Tenemos ya al general señor Velarde en el interior de esta provincia. Con una fuerte columna dirigiese anteayer a Vilaplana a socorrer a los voluntarios de dicho pueblo, que como referimos en otro sueldo, hallábanse sitiados por los carlistas.»

LO QUE ES LA GACETA.

El descrédito del periódico oficial era tan grande cuando se proclamó la República, que parecía imposible que llegase a ser mayor. Sin embargo, el decir la *Gaceta* republicana que «la facción Dorregaray» estaba disuelta en el mismo día en que derrotaba a las tropas de la República; el dar por derrotados, con pérdida de 65 muertos, a D. Alfonso y a Miret en un combate en que no estuvieron ni uno ni otro, y en que, según testigos revolucionarios, sólo hubo 10 muertos; el poner a Saballs allende la frontera cuando se internaba en Cataluña y otras cosas por el estilo, habían hecho ya buena a la *Gaceta* amadeista, cuando hé aquí que la misma *Gaceta* de la República hace una cosa inaudita, que no recordamos tenga ejemplo. La *Gaceta*, sin duda para tomar la revancha de la derrota de Eraul, quiso derrotar días pasados a Lizárraga, y dijo:

«PROVINCIA VASCONGADAS Y NAVARRA.—La facción Lizárraga, unida a otras dos, cuyo número ascendía a 800 hombres con armas y 200 sin ellas, perseguidas por las columnas Loma y Cuesta, hicieron ayer una gran jornada con objeto de penetrar en Guipúzcoa y cruzar la vía férrea de Saliente a Poniente, cerca de Villafraña; pero colocada oportunamente la columna del brigadier Morales en Tolosa, llegó a Abarusqueta al mismo tiempo que los carlistas, atacándolos en Peña de Larrán, causándoles 15 muertos, 60 heridos y seis prisioneros, y cogiéndoles bastantes armas, municiones y pertrechos de guerra. Entre los muertos se halla un capitán carlista llamado Pérez Nájera, que hacía de pagador, y entre los heridos otro de gravedad. Se dice que también lo está el mismo Lizárraga, a quien vieron retirarse de la acción tendido sobre su caballo. La facción huyó consternada y dispersa casi por completo, en dirección a Ataun, persiguiéndola las columnas Loma y Cuesta. Nuestras pérdidas han consistido en un soldado muerto y cuatro heridos leves.»

Así se expresaba el diario oficial el día 14 de Mayo; pues bien, léase ahora el parte oficial que se publicó en Pamplona el 14 de Abril, es decir, un mes antes:

«El Excmo. señor gobernador militar de San Sebastián, en telegrama de ayer dice al Excmo. señor comandante general de esta provincia lo que copio:

«La facción Lizárraga, aumentada con la partida de Rieng y otra que componían un total de 800 hombres con armas y 200 sin ellas; venía perseguida por la columna del coronel Loma y del Sr. Cuesta, haciéndola dar ayer una gran jornada y penetrar en Guipúzcoa, con objeto, según indicó a V. E., de cruzar la vía férrea de saliente a poniente por cerca de Villafraña; colocada oportunamente la columna del brigadier Morales en Tolosa, salió a Abarusqueta tan a tiempo, que en el instante que llegaban los carlistas apareció el citado brigadier en dicho punto y les atacó a las diez de la mañana de ayer en el citado valle y Peña de Larrán; las fuerzas de su mando se batieron heroicamente, causando al enemigo 15 muertos, sobre unos 60 heridos, haciéndoles seis prisioneros, de estos cuatro heridos, cogiéndoles bastantes armas, municiones, raciones y pertrechos de guerra. Entre los muertos se encuentra un capitán carlista llamado Pérez Nájera, que hacía de pagador, y otro capitán muy mal herido.

Se dice que también lo está el mismo Lizárraga, a quien vieron retirarse de la acción tendido sobre su caballo. La facción huyó consternada y en gran dispersión en dirección a Ataun, siendo perseguida por las columnas de Loma y Cuesta, que llegaron al sitio de la acción cuando esta terminaba, la que duró unas tres horas. Las pérdidas de nuestras tropas consisten en un soldado muerto y cuatro heridos leves. Al brigadier Morales le mataron el caballo al principio de la acción. Dicho brigadier ha llegado a esta con su columna a las siete de esta tarde para municionarse y cambiar el armamento.—En el resto de la provincia no ocurre novedad.»

La *Gaceta* dió cuenta de este parte, con fecha 14 de Abril, en estos términos:

Vascongadas y Navarra.—El brigadier Morales con la columna de su mando atacó anteayer en el valle de Abarusqueta y Peña de Larrán a la facción de Lizárraga, aumentada con la partida de Viçuña y otra hasta componer un total de 800 hombres con armas y 200 sin ellas, causándola 11 muertos y porción de heridos, y cogiéndola bastantes armas y pertrechos de guerra.

Y el día 15 añadía:

Vascongadas y Navarra.—La facción Lizárraga, fuerte de unos 500 hombres, ha sido batida sucesivamente en su marcha desde Astigarreta a los Mártires de Azcoitia por las columnas de Loma y Cuesta, y por otra que en su persecución salió desde Zumarraga, perteneciente a la brigada Castillo. El destrózo causado a dicha partida ha sido grande, pues apenas podrá reunir ya 80 hombres. Se le han causado numerosas bajas en muertos y heridos, habiéndose caído en un solo grupo hasta 13 de los primeros. También se han cogido bastantes prisioneros, entre los que figura un titulado capitán, que llevaba 1,000 duros.»

De manera que la *Gaceta* republicana, a falta de noticias favorables que dar, renueva los partes de un mes de retraso.

Los comentarios hágalos el curioso lector.

LA ACCION DE ERAUL.

PARTES OFICIALES.

La *Gaceta* publica ayer lo siguiente:

Ministerio de la Guerra.

Parte detallada de la acción sostenida por la columna del coronel Navarro contra las facciones de Ollo, Dorregaray y otras reunidas, ocurrida el 5 día del actual.

Hay un timbre que dice: COLUMNA DEL EJERCITO DE OPERACIONES DEL NORTE.—E. M. G.—Excmo. Sr.: Continuando la persecución incesante que la columna del coronel Navarro venía haciendo a la facción, salió de Zudaire en la mañana de ayer sin noticias ciertas de la situación del enemigo; pero atendida su marcha del día anterior, era de presumir que se encontrase en Valdelin: la columna entró en este valle por el puerto de Ollogoyen, y se vio desfilar a la facción Ollo, Dorregaray y otras reunidas, en número de unos 4,000 hombres, hacia el puerto de Echavarri para volver a entrar en la Amezuza baja tal vez, si la columna continuaba su pista.

Después de un descanso de una hora en Galdano, se emprendió de nuevo la marcha por Echavarri sobre Abarzuza; un flanco de dos compañías por la izquierda, apenas llegó a media ladera, se vio envuelto por numerosas masas y un nutridísimo fuego.

Se continuó la marcha hasta la parte superior del puerto, marcha que protegió la artillería desde abajo con sus fuegos: en este punto la facción ocupaba fortísimas posiciones.

El fuego de la infantería con el de la artillería hicieron rechazar al enemigo de ellas. Consiguiendo este resultado, se establecieron las piezas en la parte superior, dando lugar de este modo a que se llevaran la ventaja nuestras tropas, avanzando sobre el enemigo durante más de tres horas; pero las masas enemigas, relevadas sin cesar, consiguieron fatigar a nuestras fuerzas, ya reducidas, y después de cinco horas de fuego, emprendió la retirada sobre Abarzuza el ala derecha, sobre Echavarri la izquierda.

En este momento sensibles pérdidas tuvieron lugar: el jefe de la columna y algunos otros varios oficiales y soldados, y algún material de artillería cayó en poder del enemigo, de todo lo que dará parte detallado a V. E. cuando me sea posible. Nuestras pérdidas en hombres han sido considerables; las del enemigo lo son mucho más, sin que pueda por hoy señalar el número de unas y otras.

Las fuerzas de esta columna se han reunido hoy en esta ciudad, protegidas en parte por la columna del coronel Castañón.

Lo que tengo el honor de comunicar a V. E. para su debido conocimiento y en cumplimiento de mi deber.

Dios guarde a V. E. muchos años. Estella, 6 de Mayo de 1873.—Excmo. Sr.—El coronel, teniente coronel, Ignacio Moreno.

Hay un timbre que dice: EJERCITO DE OPERACIONES DEL NORTE.—E. M. G.—Excmo. Sr.: Remito a V. E. adjuntas las relaciones nominales de los jefes y oficiales, y numérica de la tropa, de las bajas por todos conceptos ocurridas en la acción del día 5 en las alturas de Eraul, incluyendo además otra del material de artillería y ganado inutilizado y perdido, cuyos detalles ofrecí dar a V. E. tan pronto como me fueran conocidos; debiendo manifestarle como ampliación al parte del día 6, que los heridos en su mayor parte han sido de arma blanca por haber tenido lugar la lucha en un terreno de bosque muy cerrado, de notable escabrosidad y dispuesto con antelación por el enemigo con defensas para oponer una fuerte resistencia llevada a cabo con tenacidad; con mayor aun fue rechazado a la bayoneta reiteradas veces.

Diffícil es calcular el número de muertos que ha tenido la facción; pero con seguridad, según los datos recogidos, no bajarán de 50; el de heridos, que debe ser proporcionado, es aun más desconocido, pues los retiró del campo el enemigo antes de abandonarlo.

Cumple a mi deber manifestar a V. E. los muchos desperfectos que ha tenido el armamento Berdan que usa la fuerza de esta columna, quedando gran parte de él destruido en las primeras horas del fuego.

Dios guarde a V. E. muchos años. Pamplona 8 de Mayo de 1873.—Excmo. Sr.—El coronel, Ignacio Moreno.

Los periódicos de París insertan a su vez el parte oficial dirigido a D. Carlos por el general Dorregaray, que dice así:

«Señor: Tengo la satisfacción inmensa de dirigir a V. M. el primer parte de la completa victoria alcanzada ayer, 5 de Mayo, sobre la columna de Navarro.

«A las diez de la mañana de ayer emprendí la marcha hacia el monte de Echavarri y acampé entre esta posición y la de Artasa, observando el movimiento del enemigo.

«Este acentuó al medio día su marcha en dirección a Eraul y Echavarri, y yo tomé disposiciones para defender a todo trance dichos puntos.

«La columna republicana dirigió a los dos sobre Eraul y rompió el fuego que continuó durante más de tres horas.

«Diéronse por una y otra parte tres cargas a la bayoneta para atacar y defender las posiciones; por último, una cuarta dada por mi escolta y el escuadrón mandado por mi jefe de estado mayor, marqués de Valdespina, decidió en nuestro favor la suerte de la batalla.

«Desconcertado el enemigo acabó por emprender la fuga en todas direcciones, dejando en nuestro poder un cañón, cuatro cajas de municiones y una carreta.

«Han quedado en nuestro poder, como prisioneros, el coronel Navarro, jefe del batallón de ingenieros, los dos jefes del batallón de cazadores de Sevilla, y otro del batallón de cazadores de Barbastro, con gran número de soldados.

«Las pérdidas del enemigo consisten en 112 muertos, incluidos tres oficiales superiores, a quienes mandé enterrar, y en 36 heridos que han quedado también en nuestro poder; el número de heridos transportados a Estella es considerable.

Nuestras pérdidas consisten en 18 muertos y 37 heridos; mi escolta tuvo dos muertos y ocho heridos. El marqués de Valdespina recibió un bayonetazo en el brazo izquierdo, y el teniente Lirio un balazo en la pierna.

«Inmensa ha sido, señor, el entusiasmo; y al grito de viva el rey! nuestros voluntarios han cargado como veteranos.

«Dios guarde los preciosos días de V. M.

«Cuartel general de Baquedano, 6 de Mayo.

Antonio Dorregaray.»

A medida que se aproxima la época en que han de inaugurarse sus tareas las nuevas Constituyentes, empiezan a circular rumores acerca de la conducta que se proponen seguir los hombres influyentes de la situación que hoy se encuentran al frente de los negocios públicos.

El deseo de tener a nuestros lectores al corriente de cuanto se dice en política, nos obliga a darles cuenta de estos rumores, por más que consideremos prematuro y destituido de fundamento todo cuanto hoy se anuncia respecto a la marcha que han de seguir las futuras Constituyentes.

En primer lugar se da como cosa segura que apenas esta se halle constituida el ministerio resignará en ella sus poderes, presentando las dimisiones todos los ministros, las cuales serán inmediatamente aceptadas. Acto seguido la Cámara procederá al nombramiento de un nuevo ministerio en el cual entrarán la mayor parte de los actuales miembros del Poder ejecutivo.

Este ministerio, según unos, será presidido por el Sr. Castelar, en concepto de jefe de la fracción más templada y menos insensata dentro del federalismo, acompañándole los Sres. Chao y Sorni, Abarzuza, Moreno Rodríguez, Carvajal y otros de los que componían el elemento menos ardiente de la antigua minoría republicana. Según otros, y esta opinión es la más acertada, el jefe del futuro Gabinete será el Sr. Pi y Margall, que cambiará su cartera de Gobernación por la de Hacienda, tomando la primera el señor Tutau.

En estas combinaciones se ven clara y distintamente marcadas las dos tendencias del partido republicano; la representada por el Sr. Castelar, que a pesar de los sueltos de *La Correspondencia* es la menos numerosa y la que menos partidarios cuenta en el seno de la mayoría, y la del Sr. Pi y Margall, al lado de la cual están los intransigentes de todos los matices y los ambiciosos que comprenden que no hay más camino para medrar que el de predicar al pueblo cada día una nueva exageración.

En todas las combinaciones se prescinde del Sr. Figueras, porque, según parece, es ya cosa resuelta que ocupe la presidencia de la futura Asamblea, por más que en este punto no están muy conformes las opiniones de todos los diputados republicanos; pues mientras los unos creen que este puesto le corresponde de derecho al anciano Orense, otros quieren votar al general Contreras, niño mimado del elemento intransigente.

Para el caso de que fuera el Sr. Pi el que se encargase de la presidencia del ministerio, el Sr. Castelar pasaría a su vez a presidir la comisión de Constitución, que ha de nombrarse en cuanto la Asamblea se constituya.

Insistimos en asegurar que todo esto nos parece muy aventurado; sin embargo, poco hemos de tardar en salir de dudas; pues ya faltan pocos días para que las Cortes federales empiecen sus tareas, y para que veamos cuál de las dos fracciones se lleva el triunfo en las futuras lides.

El Imparcial que acabamos de recibir nos da cuenta de un novísimo atentado cometido contra un tren en las líneas del Mediodía. Cerca de Ciudad-Real el tren de Badajoz fué detenido por una partida que al encontrarse con la Guardia civil que custodiaba a aquel la hizo resistencia. Esto pasa ya de raya.

Del mismo periódico tomamos las siguientes noticias:

«Ayer ha llegado a Madrid mister Brouglan, republicano inglés, que trae al Gobierno la felicitación de los republicanos de Birmidgham. Después de celebrar una conferencia con el señor Castelar, el activo revolucionario inglés ha marchado a Lisboa, de donde regresará muy en breve.

A su llegada será calorosamente festejado por el partido federal, que prepara en su obsequio serenatas, comidas y manifestaciones. El demagogo inglés parece que prosigue con incansable afán una activa propaganda para realizar la federación de las islas británicas bajo la forma republicana.

«El *Porvenir*, diario republicano de Málaga cree que no serán válidas las elecciones en los distritos de Archidona y Antequera por los abusos y presión que se ha ejercido con los electores. En el pueblo del valle de Abdalagis, distrito de Antequera, parece que se han repartido algunos palizas y que durante los tres días de elecciones ha habido fuerza armada haciendo que votaran los electores al ciudadano Aguilar.

«Según *La Federación* de Cádiz, dicese que el general Contreras ha prometido a sus electores de aquella ciudad gestionar sin descanso el derribo de los cuarteles y murallas de Puerta de Tierra, a fin de reunir el caso de la población con la barriada de extramuros.

«Un carabnero de guardia en el muelle de Cartagena vió el jueves por la noche que del tejado del presidio se descolgaba un hombre. Dado aviso, fué capturado este, que manifestó ser bastantes los penados que antes que él se habían fugado. Entonces cundió la alarma en la población, llegándose a decir que habían logrado su fuga todos los presidiarios; se reunieron los voluntarios, acudieron las autoridades y se encontró que sólo siete eran los fugados, de los cuales fueron tres de nuevo capturados.

«Dicen de Cádiz que algunos consignatarios de los vapores que terminan su carrera en Sevilla habían dado orden de que no pasen de Cádiz, relacionándose esto con la huelga de los trabajadores del muelle de Sevilla, a lo que parece ya terminada.

«Los oficiales barberos de Cádiz declarados en huelga recorrieron el viernes las barberías para arrojar a la calle a los que querían trabajar. La autoridad impasible.

«Leemos en *La Crónica* de Almería que el miércoles salió el secretario de aquel gobierno con algunos carabineros en dirección a Nijar, donde parece que los partidarios del candidato vencido la emprendieron a tiros con los del vencedor, dando por resultado algún herido de gravedad.

También parece que en Santa Cristina, pueblo de la provincia de Zamora, han ocurrido algunos desórdenes, que fueron rápidamente reprimidos.»

Al publicar el *New York Herald*, el más importante de los periódicos anglo-americanos, una carta de su corresponsal europeo relatándole una entrevista celebrada con el señor duque de Madrid, la encabezaba con unas consideraciones firmadas por su director, de las que debemos dar la oportuna cuenta.

El citado escritor, que tiene en sus manos uno de los mayores elementos de publicidad del mundo civilizado, se decide a adoptar una actitud clara, resuelta y fija en lo que concierne a la política española, y lo que es más notable, a oponerse con esta conducta a la opinión general de los Estados Unidos, cuyos periódicos, inspirados por el espíritu republicano y protestante, defienden a capa y espada la situación actual de nuestro país.

El *Herald*, en efecto, declara que, si bien es republicano de corazón y desea y procura el triunfo de sus ideas en toda Europa, no

puede desear esto mismo para España, donde los republicanos exaltados, burdos e inconscientes, extravían la idea democrática, mutilan la libertad, ahogan toda aspiración noble y llevan a su país a una perdición segura.

Dicho periódico asegura que la cuestión española no es bien comprendida ni juzgada por los anglo-americanos, que creen, que por haber ocurrido varios pronunciamientos más o menos afortunados, España es un país dispuesto convenientemente para el establecimiento de las formas políticas ultra-democráticas.

Con el ejemplo de Francia donde la revolución ha tomado un carácter peligroso y socialista que la pondrá bajo el sable de un dictador, cree el diario neo-yorkino que si sigue su actual condición, España será víctima de un despotismo ambicioso ó de una intriga de los generales alfonosinos, y en ambos casos nuestra patria sufrirá una tiranía insostenible y vergonzosa, ó volverá a la situación incierta, corruptora y deplorable que concluyó en Setiembre de 1868.

Entre que estos dos extremos, el *Herald* prefiere el advenimiento de Carlos VII, cuyas prendas personales, talento, generosidad, juventud y experiencia adquirida en la gran escuela de la adversidad encomia a una con su corresponsal europeo.

Como se ve, la actitud del periódico americano es importante, y demuestra que aun entre los hombres pensadores de ideas republicanas, la causa de la monarquía, de la verdadera monarquía española, es considerada como la única garantía política y social que puede pedirse a España.

El *Memorial Diplomático* ha publicado un telegrama de Londres, en el cual se da una noticia gravísima: nos referimos á los tratos que se suponen han mediado entre el Gobierno alemán y el Gobierno republicano de España para la venta de las islas Filipinas.

Un periódico, al hacerse cargo de este telegrama, recuerda que á la raíz de la proclamación de la República hubo grandes alarmas en aquel Archipiélago por el arribo de una escuadra alemana, cuyas intenciones desconocidas daban ocasión á muy desfavorables comentarios para el Gobierno de nuestro país.

La *Gaceta*, en su sección de rectificaciones desmiente esta noticia, que de haber sido cierta, hubiera sido el último baldon que podía arrojar al rostro de los españoles amantes de las gloriosas conquistas de sus padres.

Muy triste idea debe tenerse de nosotros en Europa, cuando hay periódicos y hay hombres políticos que creen posible que España acepte y lleve á cabo esta ignominial

Parece que algunos conservadores manifestasen deseos de tomar asiento en las futuras Cortes, á pesar del acuerdo unánime tomado anteriormente en pro del retraimiento.

Proclamada esta política, dice *El Imparcial*, no ha debido acudir á las urnas; pero ya que algunos han accedido, no debe ni aun

discutirse la idea de asistir á las sesiones.

Parécenos esta cuestión de tan poca importancia, que no creemos que se cuiden mucho los republicanos de la asistencia ó no asistencia de los conservadores á las sesiones.

La última hora de los partidos doctrinarios ha sonado ya; inútil, es, pues, que se esfuerce en moverse y en hacer ruido, porque su voz se perderá en el desierto de la indiferencia general.

Entre las mil versiones de que se hace eco la prensa de París, la más probable es que la ley electoral establecerá la elección por distritos y la residencia de dos años para el elector. No se ha insistido en la edad de 25 años, porque todos los jóvenes de 20 á 24 años, sirven en el ejército y están ya privados de voto. La Cámara tendrá 500 diputados. El Senado constará de la mitad, será elegido también por el sufragio universal; pero con la elección de dos grados. Cada departamento, cualquiera que sea su población, elegirá tres senadores, y la Cámara, en que solo podrán entrar ciertas categorías elevadas, durará diez años, renovándose por quintas partes. Se da al Senado, de acuerdo con el presidente de la República, la importante facultad de disolver el Congreso.

En el preámbulo de estas leyes, escrito por M. Thiers, se afirma la República, y en este terreno se da la gran batalla parlamentaria.

Hay quienes insisten en que, evacuado el territorio francés, M. Thiers, desalentado, abandonará el poder; pero nos parece que conocen mal los que así juzgan lo que es el corazón humano. De todos modos, el *Univers* refiere una conferencia tenida entre el duque de Aumale y un alto representante del legitimismo sobre la eventualidad de que la Asamblea confiriese la presidencia al hijo de Luis Felipe. El amigo del conde de Chambord dijo que los legitimistas no darían su apoyo á esta combinación mientras los príncipes de Orleans no se reconciliaran estrechamente con Enrique V. Ya hemos dicho que Europa pesa fuertemente cerca de monsieur Thiers en un sentido conservador.

La crisis del ministerio francés se ha resuelto saliendo los dos individuos que representaban los extremos conservador y avanzado, Sres. Goulard y Simon, y entrando á sustituirlos los Sres. Perier en Hacienda y Beranger en Instrucción pública. La significación de estos es la misma que la de sus antecesores, si bien no tan acentuada como la que tenía cada uno de los disonantes.

O lo que es lo mismo, continúa el funesto estado de cosas que tanto aprovecha á monsieur Thiers; pero que ocasionará á Francia nuevos desastres.

SEGUNDA EDICION.

En *El Eco de la Provincia*, periódico que se publica en Tolosa (Francia), encontramos la siguiente carta, que nos apresuramos á

traducir, y que ya para todos nos parece ocioso comentar:

«Querido general Dorregaray: La victoria de Eraul es gloriosa; su noticia me causó inmensa satisfacción. La comunicación del 6 de este mes, en que me das cuenta del combate librado y del triunfo obtenido, ha hecho latir mi corazón de entusiasmo.

Di á los generales, jefes, oficiales y voluntarios del ejército vasco-navarro, que su bravura no me sorprende. Sé por experiencia de cuánto heroísmo son capaces, y espero de ellos más, más todavía. Nunca será demasiado lo que hagan por su Dios y por su patria; y su amor al rey está perfectamente correspondido por el amor que yo les profeso.

Un día, que espero estará próximo, daré personalmente las gracias á esos valientes: un día, no lejano, recompensaré ampliamente los méritos contrados en la brillante acción, que rodeando de una aureola de gloria las alturas de Eraul, forma la mejor corona de mis héroes navarros y vascongados, que bajo tu inteligente dirección han proporcionado el goce más puro á mi corazón de rey.

Tú sabes cuánto he deseado compartir con vosotros desde el primer día las rudas fatigas de campaña, y que solo cediendo á patrióticas y reiteradas representaciones, he consentido en una ausencia para mí dolorosa, pero que, afortunadamente, creo terminará muy pronto.

Di á esos bravos, repite también á los indomables riojanos, sus dignos compañeros de armas, díles, repítesles, que seguro siempre del triunfo definitivo, hoy tengo la seguridad completa de la proximidad de ese triunfo, que ha de salvar la España de los horrores de la anarquía. Y la salvación de la patria será debida, después de Dios, á vuestro nunca desmentido valor y á vuestra disciplina.

El ejército republicano se disuelve, porque no cree ni obedece ya: que los soldados de la monarquía sepan creer y obedecer. Mantenedores del orden, deben ser la personificación más perfecta de la exacta observancia de nuestra sabia ordenanza militar. No les recomiendo el valor, porque su valor es proverbial, y nadie puede haber tan osado, que se atreva á ponerlo en duda.

Recuérdalos que el 21 de Abril del año pasado se levantaron en armas al grito entusiasta de «Abajo el extranjero.» Pues bien: la demagogia y el ateísmo son también importación extranjera.

No basta haber obligado al duque de Aosta á descender para siempre del trono de España; es necesario que la revolución quede también destronada, y más que destronada, muerta para siempre en nuestro país. Y ¡lo ser!

Díles, por último, que en nombre de Dios y de la patria, en nombre de todo lo bueno y todo lo grande, les envía por tu conducto la expresión sincera de su ardiente cariño y su tierna gratitud su rey,

CARLOS.

Hoy 10 de Mayo de 1873.»

A última hora no-hay noticia alguna de importancia.

La Bolsa continúa bajando.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 17.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 54-50. El 5 por 100 id. á 87-55. El exterior español á 21. Consolidados ingleses á 93 3/8. En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo á 20 5/16. El interior id. á 18 1/8.

BRUSELAS, 15 (retrasado).—El Banco de Bélgica ha elevado el descuento á 5 1/2.

GINEBRA, 15 (retrasado).—La duquesa de Madrid salió ayer de esta ciudad con dirección á Alemania.

ROMA, 14 por la noche, (retrasado).—El Papa sigue mucho mejor.

Hoy ha oído Misa y ha recibido á los empleados de diversas corporaciones religiosas, para tratar de sus asuntos.

ROMA, 16 (retrasado).—El Papa sigue mejorando. Ayer recibió á un gran número de personas.

Hoy se ha levantado, y ha dado un pequeño paseo por su habitación, sin necesidad de apoyo.

PERPIÑAN, 17.—El periódico legitimista *La Bandera Francesa* dice que D. Carlos ha debido entrar en Navarra en la noche del 14 al 15 del corriente y tomar el mando de sus fuerzas, resuelto á vencer ó morir.

El mismo periódico asegura que D. Carlos ha contratado un empréstito en Londres, y que Ocho y Dorregaray han sido ascendidos por D. Carlos, á mariscal de campo el primero, y á teniente general el segundo.

PARIS, 17 (noche).—Han sido aceptadas las dimisiones de los ministros Sres. Goulard y Julio Simon.

El Sr. Casimiro Perier ha sido nombrado ministro del Interior.

Son casi seguros los nombramientos de los Sres. Berenger y Marte para las carteras de Instrucción pública y Cultos.

CADIZ, 17.—Al medio día ha fondeado en este puerto el vapor-correo *Mendez Nuñez*, procedente de la Habana.

LISBOA, 18.—Ayer comenzó la vista en el consejo de guerra de la causa seguida á varios militares por la conspiración de Julio.

Mañana se empezará á ver ante el jurado la causa seguida á varios paisanos por el mismo motivo.

PARIS, 18.—El ministerio francés ha quedado reconstituido de la siguiente manera:

Casimiro Perier, Interior.
Remusat, Negocios extranjeros.
Dufaure, Justicia.
Say, Hacienda.
Fourton, Cultos.
Waddington, Instrucción pública.
Berenger, Obras públicas.
Tenserone, Comercio.
Cissey, Guerra.
Polhuau, Marina.
Los tres nuevos ministros Perier, Berenger y Waddington, pertenecen al centro izquierdo.
El Sr. Tiers ha regresado de Versalles.

BOLSA DEL DIA 19.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-55, 50, 40, 30 y 35; pequeños, 16-50 y 60; á plazo, 16-50, 45 y 40, fin cor. fir; 16-20, fin prox. fir.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 21-75, 65 y 60; pequeños, 22-00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-75.
Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 60-65, 59-90 y 60-00; á plazo, 60-40, fin cor. fir; 60-00, fin prox. fir.
Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 60-90, 61-00, 60-85, 80, 75, 70 y 50-90.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 31-75, 70, 45, 40, y 50; no publicado, 33-30 p.
Acciones del Banco de España, publicado, 150-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 16,1, y al sol de 20,0.

Segun los partes recibidos ayer llovió en Burgos, Cáceres, Córdoba, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Huesca, Orense, Segovia, Soria y Toledo.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó anteayer en Madrid 21.228 pesetas 24 céntimos.

La Dirección general de la caja de depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 20 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 93 y 94 de sorteo, carpetas números 2.951 á 60 y 3.431 á 40 de señalamiento.

La fiebre amarilla está afligiendo de tal manera á la población de Rio-Janeiro, que ha emigrado casi la mitad de sus habitantes. Se han organizado socorros de todo género, pero la intensidad del mal hace poco eficaces. En la mayoría de los casos se nota una creciente gravedad desde los primeros momentos, y las terminaciones de la enfermedad son funestas.

Se ha presentado la langosta en algunos puntos de la Mancha, con bastante intensidad.

Hasta el día 22 se ha prorogado la remesa de San Isidro, continuando por lo tanto hasta ese día vigentes todas las disposiciones dictadas por las autoridades para la misma.

Parece que la estación telegráfica del barrio de Salamanca se va á establecer en el cuartel de la guardia civil.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pedro Celestino, Papa.
SANTO DE MAÑANA. San Bernardino de Siena y Santa Basilia.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde continúa la novena de Santa Rita de Casia, y dirá el sermón D. Pedro Carrascosa, y por la tarde en los ejercicios, será orador D. Jaime Cardona: como último día de Jubileo se hará procesion de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo.
Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRÍTICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos aditos.

Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la patria.

El ejército segun las constituciones modernas.—El poder judicial. segun las mismas constituciones. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gástricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen

y también para fortalecer los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la cachexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Cassini, 2, á París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

ronca y fatigosa que es sintoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desmayos y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algun cocimiento pectoral y anafelico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo, Alcantarilla, Bollo.—Bilbao, Pinedo.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leopoldo Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

MAQUINAS PORTATILES PARA HACER toda clase de helados sin nieve, y en pocos minutos. Despachos en Madrid, Puerta del Sol, botica de Borrell; Fuenarrabal, 27, y Cruz, 25, tiendas; Plaza de Santa Ana, 13, tienda de camas. En Valladolid, tienda de las BBB. En Zaragoza, Coso, 33, botica. En Valencia, Palau, 13, botica. Depósito central, calle del Cid, 5, junto á la de Recoletos. Para los pedidos dirigirse al Sr. Burruero, Cádiz, 1, segundo derecha, Madrid.

(Núm. 160.)

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario pueden dirigirse á Medicina, calle del Rey 44, Jersey, (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 34, facilitará os estatutos.

PARA IGLESIAS Y ORATORIOS.

En la fábrica y fundición de metales de Leoncio Meneses, sita en Chamberí, Magallanes, 10, frente al Campo santo general, se construye tanto de plata-rueda como de metal blanco y plata de ley, toda clase de ornamentos y vasos sagrados, como candeleros, cálices, copones, crismeras, vinageras, ciriales, sacras; lámparas, coronas y diademas para Imágenes y Santos; Medallas y cetros para hermandades y cofradías, candeleros y candelabros de altar, cruces parroquiales y de altar, tronos y andas para Santos barales para palios, atriles, relicarios y demás, difícil de enumerar.

SIN COMPETENCIA. Primera casa de España en cubiertos de metal blanco garantizados, á 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses, como tambien lo perteneciente á servicio de mesa, fonda y café.

Las tarifas de precios con dibujos litografiados, se darán gratis á las personas que las deseen en su despacho central, Príncipe, 6, Madrid.

Núm. 168—6

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º condesa de Montemolin, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluso el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndolos al señor administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL de Pelayo, números 38 y 40.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Eucmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresion, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

Libertad eclesiástica en la censura é impresion de los libros de peso, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La *Enseñanza Católica*, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.
Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40
Obras selectas de Fray Luis de Leon. 40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. 40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. 40
Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto. 2
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leopoldo Lopez, y en todas nuestras corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sellos.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.